



A PROPOSITO DE FREUD

Quejábase ya en su época Renán de la seriedad con que algunos lectores tomaban sus palabras, muchas veces puestas en son de duda, insinuando que acaso sería conveniente colocar al margen de ciertas observaciones la advertencia: "cum grano salis", "à fin qu'on sourie..."

Si eso le ocurría con el público francés, ¿qué no habría sido con el chileno?

Comentamos hace poco la obra del doctor Roa sobre la Psiquiatría y el Demonio y creímos del caso hacer algunos recuerdos de tiempos antiguos; siempre es interesante ver el cambio de las ideas, de las palabras y las costumbres, sobre todo cuando se ha presenciado de cerca su evolución.

Cuesta, ahora imaginarse que los libros de Freud pudieran

producir escándalo, incluso en hombres de tanta elevación como el doctor Orrego Luco. Ven, sin embargo, todavía el gesto, mezcla de pudor e irritación, con que pronuncia el nombre del maestro vienés como si hubiera dicho una palabra maldiciente. Por ejemplo, la palabra homosexualidad, entonces nefanda e inadmisible.

¿Agregaré que asimismo rechazaba las inyecciones, como lo he oído, aunque no me consta el hecho? Dicen que en su última enfermedad, en Valparaíso, cuando iban a ponerle una, endovenosa, exclamó:

—¿Inyecciones a mí? ¡Qué falta de respeto!

El caso de Omer Emeth, mi ilustre antecesor, es más elo-cuente y, aunque ya lo he citado, quiero repetirlo. También a don Emilio le crispaban ciertas anomalías y como las teorías de Freud le servían de pasaporte y hasta conferían cierto aire doctoral, las preguntas sobre el tema flotaban sobre su mesa de "El Averiguador". De allí su negativa a contestarlas y la cruda llaneza con que proscribía las "porquerías de Edipo". A amigos, ¡ay!, tan raleados, esas palabras lo hacen resucitar.

Pues bien, esas y otras reflexiones no menos inofensivas han despertado las iras de un doctor e inducido a testar con menos-pero a quien las formuló.

Una mala lectura le hizo ver allí, no lo que tan a la vista se halla, es decir una serie de citas reproducidas "cum grano sa-lis", sino opiniones propias del que las reproduce y esta le per-mite, tratándolo de alto a abajo, llamarlo entrometido en cues-tiones que ignora y darle ese consejo que se da, no para que el aconsejado los siga, sino para demostrarle la magnitud de su ignorancia y el desdén que a su sapiencia magistral le inspira.

Volver por los fueros de Freud o combatirlo a estas alturas es empujarse contra los molinos del Quijote. Sólo cabe imaginarlo cómo, para darnos un placer algo maligno de insi-nuarlo, lo discutamos con nuestro querido y siempre recordado amigo, el doctor, verdadero doctor, Spinkin-Howard, que no podía tolerar la menor discrepancia con la doctrina del Psicoanálisis. Tanto era su idolatría por Freud que siempre caía y volvía a caer en la trampa, creyéndola afirmación dogmática, y sólo venía a tranquilizarse cuando lo desengañábamos. Entonces lo volvía la risa, otorgaba el perdón.

En nombre suyo acordaremos ambos dones al que tanta satisfacción le habría procurado con su defensa, aunque inútil. Leyó mal, entendió al revés, cargó a uno las opiniones de otros. Después de todo, ¿qué importa? Peores equivocaciones hemos visto en tantos años para adelantarnos a tirar la primera piedra.

La influencia de Freud, como la de Proust, ha crecido y se ha multiplicado tanto que gravita hasta sobre quienes no los leyeron y apenas los conocen de nombre. Está en el aire. Con la de Marx, es una de las mayores. De seguro se encuentra presente en la li-berdad extrema con que ahora no sólo se habla de cuestiones sexuales en cualquier parte, sino que los alegales y las co-legias reciben lecciones para explicarlas tales como son. Y hasta hemos podido leer en un diario un aviso, seguramente puesto sin malicia, el anuncio de una conferencia sobre esos problemas que iba a realizarse en un centro de estudios con el agregado: "El acto se verificará a las seis y media". ¿Necesitaremos agregar "à fin qu'on sourie" para que alguien no lo tome en serio?

EL ARCHIVO 2-W-1925 STGO, P. 3 (ALONE)

708.271

A propósito de Freud [artículo] Alone.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alone, 1891-1984

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

A propósito de Freud [artículo] Alone.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile